

# Fragmentos de Xenología

|Adriana Knouf〉

Traductora: Lourdes Serrano Eguiluz



Título:

Fragmentos de Xenología

Título original:

*Fragments of Xenology*

© 2022, Adriana Knouf

Traducción: Lourdes Serrano Eguiluz

Diseño y formación: Juan Leduc y María Fernanda Arnaut

Cuidado de la edición: Ximena Atristain

Corrección de estilo: Isaura Leonardo

Primera edición en español, agosto de 2022,

Centro de Cultura Digital

Licencia CC BY-NC-ND 4.0



**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

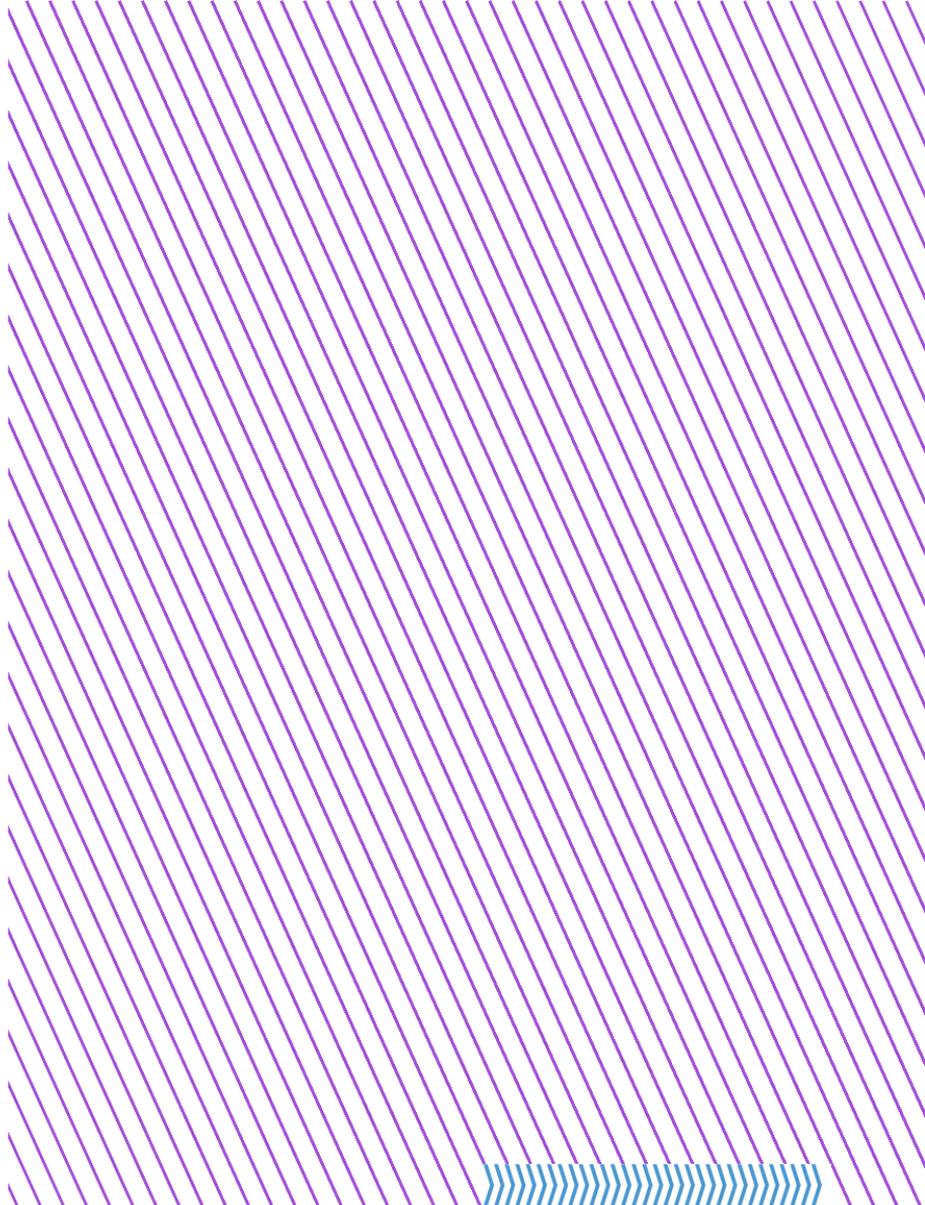
**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

# Fragmentos de Xenología

|Adriana Knouf>

Versión: 1 (|00> + |11>)  
 $\sqrt{2}$





# Fragmentos de Xenología

Versión:  $\frac{1}{\sqrt{2}} (|00\rangle + |11\rangle)$



# xeno|lenguaje<sup>1</sup>

**X**enología: estudio, análisis y desarrollo de lo extraño, lo ajeno, lo otro. **Xenólogo**: el que estudia lo xeno. Un término de la ciencia ficción, un término del hecho científico<sup>2</sup>. **Xenobiología**: biología sintética, que a menudo utiliza ácidos xenonucleicos en lugar de ADN o ARN, así como aminoácidos fuera de los que se encuentran en la naturaleza. **Xenobiótico**: sustancia ajena al cuerpo. **Xenobit**: elementos de cómputo extraños y ajenos que funcionan de forma inespera-

<sup>1</sup> A lo largo de este texto utilizaré la notación bra-ket de Dirac como una abreviatura poética más que metafórica. Esta notación procede de la cuántica y representa lo que se llama la «función de onda» de una partícula, es decir, la probabilidad de que la partícula se encuentre en un lugar concreto del espacio y el tiempo, ya que estos no poseen valores definidos desde una perspectiva cuántica. (El carácter  $\Psi$  es la letra griega Psi, comúnmente utilizada para representar las funciones de onda en la mecánica cuántica).  $\langle\Psi|$  (leído como «bra-Psi») representa una operación matemática llamada «conjugación compleja»; para nuestros propósitos, basta con considerar que se coloque entre el bra y el ket ( $\langle\text{bra}|operador|\text{ket}\rangle$ ) (donde se indica un cálculo llamado «valor esperado» de los propósitos del operador, solo hay que considerar el bra como el «conjugado» del ket, para todas las definiciones de la palabra «conjugado». Algo llamado «operador» puede dar esa función de onda) o solo a la izquierda del ket (operador  $|\Psi\rangle$ ) (donde esto indica que el operador «actúa sobre» el ket). Así, en el ejemplo que titula esta sección, podemos leerlo como la idea del «xeno» actuando sobre la posible representación del «lenguaje» a través del tiempo-espacio. Tal representación indexa rápida y gráficamente una orientación afectiva y conceptual complementaria a las explicaciones lingüísticas. Estoy en deuda con el trabajo de Karen Barad por haberme recordado la utilidad de la notación bra-ket y por haber transformado así mis tensas clases de física. Karen Barad, *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning* (Duke University Press, 2007).

<sup>2</sup> Robert A. Freitas, Jr., «Naming Extraterrestrial Life», *Nature* 301, no. 5986 (1983): 106; David Brin, «Xenology: The New Science of Asking, ¿'Who's Out There?'», *Analog CIII*, no. 5 (mayo de 1983): 64-83; Brian Stableford, *Science Fact and Science Fiction: An Encyclopedia* (Nueva York: Routledge, 2006), «Xenology», 571-572.

da. **Xenocuerpo**: un cuerpo que se regodea en su imbricación con el otro. **Xenocuidado**: cuidar de lo xeno. **Xenocracia**: gobierno de extranjeros. **Xenocisto**: elemento necesario, pero no suficiente, que debe estar presente para que se desarrolle una determinada xenotemporalidad. **Xenofeminismo**: una política de alienación<sup>3</sup>. **Xenogamia**: fecundación cruzada. **Xenogénesis**: descendencia diferente al progenitor; una serie de Octavia Butler que explora lo mismo<sup>4</sup>. **Xenoglosia**: hablar o escribir en lenguas desconocidas para la otra persona; escritura automática, hablar en lenguas. **Xenoinjerto**: intercambio de tejidos entre especies. **Xenohormesis**: transferencia de longevidad de las plantas a los animales. **Xenolito**: roca diferente a su entorno, transportada por el magma. **Xenomanía**: una afección por lo xeno. **Xenomodulación**: la alteración de los significados existentes para contrarrestar los mandatos de un mundo que nos ve como una otredad. **Xenomogificación**: transformación grotesca —en el sentido más amplio de la palabra— en lo extraño y lo otro con fines de desalienación. **Xenodinero**: forma de moneda que establece relaciones entre valores presentes y futuros<sup>5</sup>. **Ácido xenonucleico (XNA)**: un ácido nucleico sintético que tiene un eje diferente al del ADN o el ARN. **Xenófilo**: que siente amor por lo xeno. **Xenófobo**: que siente temor ante lo otro. **Xenofonia**:

3 Laboria Cuboniks, «Xenofeminism: A Politics for Alienation» (2015): [http://www.laboriacuboniks.net/20150612-xf\\_layout\\_web.pdf](http://www.laboriacuboniks.net/20150612-xf_layout_web.pdf)

4 Octavia Butler, *Lilith's Brood* (Nueva York: Aspect, 2000).

5 Brian Rotman, *Signifying Nothing: The Semiotics of Zero* (Nueva York: St. Martin's Press, 1987).

la escucha de lo extraño que también resulta conocido<sup>6</sup>. **Xenopolítica:** el desarrollo de nuevas formas de colectividad con el otro. **Xenotemporalidad:** consideración del tiempo más allá de la experiencia humana. **Xenotexto:** archivo poético expresivo que forma parte del ADN de una bacteria<sup>7</sup>.

## no ilustración|ilustración)

La xenología nos exige que evitemos las categorías de demarcación preexistentes. Como ha quedado innegablemente claro gracias a la evolución de la ciencia y la filosofía en el último siglo, los medios de ordenación del mundo que hemos heredado del pensamiento occidental ilustrado son, en el mejor de los casos, erróneos y, en el peor, profundamente destructivos. Tales categorías eliminaron deliberadamente las posibilidades que competían —como las que formaban parte del trabajo realizado por las mujeres, los *queer*, los discapacitados, los no blancos o los no occidentales—, como un virus que pretendía mutar a sus sujetos en apariencias binarias: o incluidos, o excluidos, *xeno*. Por supuesto, el virus no podía eliminar a todo el mundo; algunos siempre se salvaban, pero tenían que vivir escondidos. Los marcados por el virus como *xenos* viven con el recuerdo de los asesinados y la agri dulce alegría de seguir vivos. La xenología respeta y se basa en el vasto trabajo ya

6 Tobias Ewé, artista sonoro y teórico.

7 Christian Bök, *The Xenotext, Book 1* (Toronto: Coach House Books, 2015).

realizado por otros —y aún por hacer— para (re)integrar aquellas prácticas de pensamiento que fueron desechadas por el virus de la Ilustración, reconstruyendo literalmente nuestros cuerpos con una combinación viva del pasado, el presente y el futuro (deseado)<sup>8</sup>.

El virus de la Ilustración debe ser recordado como una energía destructiva. Sin embargo, no podemos ignorar también los elementos de este virus que sustentan la vida: la eliminación de varios tipos de muerte o el desmembramiento biológico seguro; la expansión de las posibilidades comunicativas; el potencial para mejorar las condiciones aquí en nuestro planeta mientras nos trasladamos al espacio.

El *pharmakon* está eternamente debajo de todo, el bien y el mal fundamentalmente entrelazados uno con otro. Cuando nos enfrentemos a una forma binaria de análisis (¿La Ilustración fue una fuerza para el bien o para el mal? ¿La tecnología nos salvará o nos condenará?), recordemos que el aparato o los fenómenos utilizados para tomar esa decisión pueden, por diseño, habernos limitado ya a una respuesta de sí o no. Necesitamos construir mejores fenómenos que impregnen nuestra comprensión de ellos con toda su monstruosidad. Estos fenómenos necesitan poner en práctica cortes que van mucho más allá de los dominios del llamado pensamiento occidental; «llamado» porque dicho pensamiento siempre existió con influencias ocultas y entrelazamientos fundamentales con aquellos marcados como xeno o no occidentales.

8 Rebekah Sheldon, «Accelerationism's Queer Occulture», *Angelaki* 24, no. 1 (enero de 2019): 118-29, <https://doi.org/10.1080/0969725x.2019.1568739>.

# inhumane|humane }

La xenología es diferente del poshumanismo es diferente del antropoceno es diferente del chthuluceno<sup>9</sup>. La xenología huye de la linealidad indexada por un «pos-», aunque tal indexación se asuma solo en el prefijo. La idea de que nuestro tiempo es ahora «después» de algo llamado «humanismo» implica que el «humanismo» fue un ejercicio útil en primer lugar. No lo fue. Nunca hemos sido humanas, al menos algunos de nosotros. La xenología recurre a la fuerza vital de los considerados inhumanos para poner en primer plano la inhumanidad de todos los «humanos». Todos estamos vinculados con otros no humanos: nuestros intestinos proporcionan las condiciones necesarias para la vida de billones de bacterias, nuestra existencia depende de la relativa «tranquilidad» cósmica de nuestro sistema solar, nuestros sistemas geopolíticos dependen de la distribución de cantidades de metales raros triturados por la corteza terrestre, que a su vez dependen de la explosión de estrellas que ocurrió hace miles de millones de años.

La noción de «antropoceno» y todos los demás «-cenos» son también inmensos equívocos. Si bien es cierto que lo que llamamos humanos —al menos, aquellos con poder y riqueza— han alterado los estratos geológicos de la Tierra, esto solo ha ocurrido de forma concertada con otros elementos de la misma: radioactividad, formas condensadas de energía de seres que murieron hace millones de años, minerales raros. La postura contrafactual —que

9 Donna J. Haraway, *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene* (Durham: Duke University Press, 2016).

un tipo similar de cambio trascendental en los estratos geológicos no se habría producido si no hubiéramos iniciado la Revolución Industrial— es imposible de probar, dado que actualmente solo tenemos acceso a una posible línea de tiempo histórica. Por lo tanto, culpar a los «humanes» es solo participar en una forma engañosa de ajustar cuentas, una actividad que caerá en el olvido dentro de mil años. Más bien tenemos que empezar a ser humildes, sabiendo que para el universo no somos más especiales que un electrón que entra y sale del campo del vacío. La cuestión es entonces: ¿queremos volver a modificar la Tierra —y a nosotros mismos con ella— para que vuelva a ser habitable para nosotros y otras formas de vida que han sido dañadas? En esta humildad también es necesario darse cuenta de que es probable que la vida en la Tierra persista si se nos elimina de la ecuación: la vida es inminentemente adaptable.

Nuestra «humanidad» se basa en aquello-que-no-es-humano. Por tanto, todos somos «otres» para el concepto de «humane»<sup>10</sup>. Por supuesto, los procesos de marginación de otros *Homo sapiens* han causado cantidades increíbles de dolor, daño, destrucción y muerte a miles de millones de personas. Nos lamentaremos de estas pérdidas por miles de años. Pero la solución a largo plazo es no aferrarse al concepto de lo «humane» que marca distinciones entre nosotros y el resto del cosmos. Como horizonte, necesitamos pugnar por descartar el concepto «humane», tanto

10 Mel Y. Chen, *Animacies: Biopolitics, Racial Mattering, and Queer Affect* (Durham: Duke University Press, 2012), 42-50; Rosi Braidotti, *The Posthuman* (Cambridge: Polity, 2013); Kim TallBear, «An Indigenous Reflection on Working Beyond the Human/Not Human», *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 21, no. 2 (2015): 230-35, <https://muse.jhu.edu/article/581600#sub08>.

por nuestro propio bien, como por el bien de la Tierra y otras entidades del sistema solar y más allá. La separación de lo «humano» de la «naturaleza» requiere que volvamos a unir lo que el capitalismo ha dividido, en palabras de Silvia Federici<sup>11</sup>. Tal vez necesitemos un nuevo término, que reconozca la superposición de nuestra existencia, la existencia de otras vidas, la existencia de la materia no viva, la existencia del universo<sup>12</sup>.

Sin embargo, también necesitamos luchar simultáneamente por la aceptación de todos los humanos como humanos en el momento presente, para amplificar las voces silenciadas durante tanto tiempo. El reto de la xenología como práctica político-estética es mantener unidos ambos componentes de forma simultánea. No podemos malinterpretar la praxis de las tácticas de corta duración para mejorar la vida humana en el aquí y ahora. Hacerlo no impide los desarrollos xenológicos concurrentes. Para poder transformar tenemos que empezar con algo: O/xenología) sigue siendo O. Si fallamos en esto tan básico, habremos fallado a los alienígenas más cercanos a nosotros y habremos permitido que la lógica de la uniformidad se imponga. Para jugar el gran juego, los xenólogos deben seguir existiendo de alguna manera.

11 Silvia Federici, *Reencantar el mundo, feminismo y política de los comunes*, presentación en la universidad de Tufts, 12 de febrero 2019.

12 Superposición: "La acción de hacer coincidir o coexistir dos o más conjuntos de fenómenos físicos coincidan o coexistan en el mismo lugar; el hecho o un caso de tal coexistencia". Oxford English Dictionary, «superposition, n.» 2012, <https://oed.com/view/Entry/194465>.

# xenomogrificación | (in)humanidad)

La xenología, con toda su dedicación a lo extraño y a lo otro, desea fundamentalmente métodos de desalienación. Esto ocurre gracias a nuestra capacidad de transformarnos en otra cosa, un proceso denominado «xenomogrificación». Esto no es una contradicción. Consideremos lo siguiente: ¿y si nuestro estado de alienación no se debe solo a las condiciones de trabajo, sino también al hecho de que no somos lo suficientemente otros? A través de las formas de valor congeladas extraídas de nuestro trabajo, que se atomizan cada vez más para su intercambio, nos distanciamos de la capacidad de hacernos otros, de definir nuestros propios límites. Nos encontramos arraigados a posiciones, identidades, trabajos, deseos que han sido contruidos por patrones de pensamiento y prácticas de trabajo que, aunque parezcan siempre cambiantes, en realidad se mantienen en una posición estable porque hay continuidad y porque hay beneficio. El sometimiento de los conceptos estables de lo humano a esta cadena nos aleja del mayor recurso que tenemos como vida: la capacidad de mutar en algo que actualmente no somos. Así, la alienación es un distanciamiento de esta capacidad, y desalienarnos es recuperar esta posibilidad dada por el universo, desplazar las posibilidades de cambio radical lejos de los procesos de extracción de valor. Convertirse en un extranjero o en un otro no es lo mismo que estar alienado<sup>13</sup>.

13 Bogna M. Konior, «Automate the Womb: Ecologies and Technologies of Reproduction». Helen Hester,

Les xenólogos desean la alteridad. Sabemos que las posibilidades de transformarnos nunca se agotan, ya que el universo ofrece una plétora de atractores a los que nos sentimos atraídos, ya sean de tipo humano o de otro tipo. Uno nunca está completamente desalienado, pues siempre hay más por hacer. Así, la xenología no está en constante movimiento ni en reposo, sino que se desliza entre lo procesal y el reposo, y sus objetos y métodos se aglomeran y separan según sea necesario. Esto no quiere decir que todo valga, sino que existe una responsabilidad (hacia uno mismo, los demás, el universo) que nos obliga a dar cuenta de las determinaciones que tomamos. Hay que explicar cómo y por qué se producen estas transformaciones en lugar de simplemente aceptarlas.

Sin embargo, en este momento, en esta línea de tiempo, hay que señalar que la capacidad de xenomogrificación no está distribuida de manera uniforme, especialmente porque a algunos humanos se les sigue negando la capacidad de ser vistos como humanos. La práctica política asociada a la xenología consiste, pues, en garantizar que todes puedan desalienarse. Siguiendo las ideas de George Bataille sobre el exceso fundamental de energía solar, tenemos que entender que gran parte de este excedente se está desperdiciando en formas que ni siquiera permiten la alegría de todes<sup>14</sup>. Por lo tanto, es necesario cons-

*Xenofeminism* (Polity, 2018), *Parrhesia*, no. 31 (2019): 232-57.

14 Georges Bataille, *The Accursed Share: Volume 1: Consumption*, trad. Robert Hurley (Zone Books, 1991); Matteo Pasquinelli, «On Solar Databases and the Exogenesis of Light», *e-flux*, no. 65 (2015): <http://supercommunity.e-flux.com/texts/on-solar-databases-and-the-exogenesis-of-light/>.

truir nuevos fenómenos para utilizar mejor este excedente solar (y geológico), y al mismo tiempo permitir el despilfarro en forma de festivales, fiestas y bailes. Ser y estar demasiado contenido y controlado es estar alienado de lo fundamental del universo, que es el cambio.

## ⟨in-|trans|humane⟩

Las personas transgénero están a la vanguardia de la xenomogificación<sup>15</sup>. Inyectándonos testosterona en las nalgas, absorbiendo estrógenos por vía sublingual, colocando delicadamente parches de estradiol en el abdomen, bebiendo galones de agua al día para contrarrestar los efectos secundarios de la espirolactona, comiendo pepinillo tras pepinillo para ingerir más sodio, reubicando nuestros pechos, aumentando nuestros pechos, construyendo un pene, construyendo una vagina, estamos cambiando drásticamente los cuerpos en los que nacimos para ser otra cosa, algo diferen-

15 Esto no significa que seamos los únicos en llevar a cabo estas prácticas hoy en día. Tampoco significa que los demás deban quedarse de brazos cruzados mientras nos xenomogificamos. Más bien, significa que quienes son transgénero deben ser apoyados por quienes no lo son, dadas las grandes disparidades que existen debido a la terrible discriminación (y violencia, y muerte) a la que se enfrentan las personas trans, especialmente las mujeres trans de color. Significa que la capacidad de las personas trans y cis para xenomogificarse tiene que estar distribuida de forma más equitativa.

te<sup>16</sup>. Somos biohackeos. Nunca seremos cis, y eso está bien. No somos capaces de metamorfosearnos, a diferencia de los constructos humano-oankali de la posible versión de la Tierra<sup>17</sup> de Octavia Butler. Más bien, nos convertimos en una combinación de nuestro pasado y nuestro futuro, un palimpsesto corporal que contiene huellas de formas somáticas anteriores.

Sin embargo, las transformaciones hormonales y quirúrgicas que experimentamos deben considerarse como parte de las posibles transformaciones futuras necesarias para la supervivencia en este planeta o en el espacio exterior<sup>18</sup>. Además, necesitamos recuperar el acceso a esas técnicas que han sido olvidadas y robadas a través de la subyugación colonial y capitalista. Nuestros cuerpos están perdiendo rápidamente la capacidad

16 Eva Hayward, «Transxenoestrogenesis», *TSQ: Transgender Studies Quarterly* 1, nos. 1-2 (2014): 255-58.

17 Dagmar Van Engen, «Metamorphosis, Transition, and Insect Biology in the Octavia E. Butler Archive», *Women's Studies* 47, no. 7 (2018): 733-54, <https://doi.org/10.1080/00497878.2018.1518620>.

18 Manfred E. Clynes y Nathan S. Kline, «Cyborgs and Space», *Astronautics*, septiembre de 1960, 26-27, 74-76; Anna Tsing et al., eds., *Arts of Living on a Damaged Planet* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017); Konrad Szocik y Martin Braddock, «Why Human Enhancement Is Necessary for Successful Human Deep-Space Missions», *The New Bioethics* 25, no. 4 (2019): 295-317, <https://doi.org/10.1080/20502877.2019.1667559>; Damien Patrick Williams, «Heavenly Bodies: Why It Matters That Cyborgs Have Always Been About Disability, Mental Health, and Marginalization» (abril de 26, 2019), <http://www.afutureworththinkingabout.com/?p=5396>.

de soportar temperaturas superiores a la media, y nuestro sistema carnoso nunca estuvo bien adaptado a los rigores de los viajes espaciales. Es necesario que se produzcan nuevas xenomogrficaciones —mucho más allá de las experiencias actuales de las personas transgénero— para hacer frente a la necesidad esencial de vivir en estos entornos diferentes. Estas xenomogrficaciones deben producirse al mismo tiempo que las (re)transformaciones del espacio terrestre para modular las modificaciones que los humanos como especie ya han emprendido.

Hablar de la transexualidad como «alienígena» u «otrx» no es una mera metáfora. Las personas trans no son extraterrestres. Los cuerpos trans son ajenos a un orden cis-sexual que excluye a las personas y a las cosas que no se mantienen dentro de unos límites rígidos basados, en parte, en estrechas lecturas e interpretaciones de ciertos principios religiosos, filosóficos y biológicos. Sin embargo, esta aparente alteridad permite una forma de desalienación de un mundo que no es adecuado para nosotres y que a menudo no quiere que existamos. Vivir la propia vida antes de la transición es una experiencia profunda y peligrosamente alienante y, entonces, la transición —social, médica y mental— es una forma de desalienación de la vida. La desalienación, por tanto, traslada una estructuración cis-normativa en pos de algo distinto.

Debe quedar claro que esta posición es fundamentalmente ortogonal con respecto a las representaciones científicas populares del «transhumanismo». Es lamentable que un término tan perfecto haya sido secuestrado por ideologías prometeicas promovidas principalmente por hombres blancos cis. La xenomogrficación no pretende «defender» las limitaciones del

cuerpo al servicio de una inmortalidad ociosa. Si parece que la xenomogrificación tiende a estas ideas, es solo por coincidir con algunos de los deseos de los Biocosmistas rusos, o del Colectivo Kollontai en Bishkent, Kirguistán, en la medida en que la xenomogrificación desea la superación de los límites corporales anticuados para la realización de lo queer en el espacio como flujos de energía<sup>19</sup>.

En resumen, les xenólogos lo quieren todo. Queremos reconstruirnos en algo distinto, no solo para sobrevivir en este planeta o en el espacio exterior; no solo para existir, sino porque lo queer ofrece trayectorias que se alejan de la uniformidad, de la repetición sin diferencia, y se dirigen hacia existencias prósperas cargadas con la posibilidad de lo nuevo. Por ello queremos la xenomogrificación, ¡ya! La queremos sabiendo que no todo el mundo lo desea, y eso está bien. Queremos esto sabiendo que, para algunos, las prácticas de la vida cotidiana son su propia forma de xenomogrificación. Sabemos que nuestro deseo probablemente asusta, que este deseo no puede ser satisfecho todavía. Así pues, les xenólogos tienen es-

19 Boris Groys, ed., *Russian Cosmism* (Nueva York; Cambridge: e-flux; MIT Press, 2018); Georgy Mamedov and Oksana Shatalova, «Against Simple Answers: The Queer-Communist Theory of Evald Ilyenkov and Alexander Suvorov», 17 de agosto de 2017, <https://arts.everywhere.ca/2017/08/17/against-simple-answers/>; Art Initiatives, «Queer in Space: Kollontai Commune Archive» (29 de junio de 2016), [https://www.youtube.com/watch?v=tIXIK\\_oqjBQ](https://www.youtube.com/watch?v=tIXIK_oqjBQ); Owen Hatherley, «Make Way for Queer Communism: Owen Hatherley in Bishkek», (2 de diciembre de 2018) <https://thequietus.com/articles/25750-the-adventures-of-owen-hatherley-in-the-post-soviet-space-extract-bishkek>.

peranza. La esperanza puede ser un arma poderosa. Se puede empuñar ampliamente, por ejemplo, ante quienes niegan los derechos de las personas transgénero o ante quienes defienden una postura «crítica con el género» que comprime el potencial corporal en un vacío abismal e inmutable, como si estuviera atrapado en un surco cerrado. Les xenólogos son la traza de polvo que saca a la aguja fuera del surco hacia lo desconocido. Les xenólogos manifiestan la esperanza a través de la construcción del universo en el que queremos vivir.

## ⟨trans|términos|xeno⟩

**T**ransgénero. Transexual. Lhamana. Sistergirls. Brotherboys. Whakawahine. Fakaleti. Waria. Hijra. Metis. Acault. Xanith. Sekrata. Bissu. Fa'fafine. Mahu. Muxe. Travesti. Quariwarmi. Alyha. Hwame. Nadleehi. Dilbaa. Guiño. Mamluk. Sekrata. Ashtime. Mashoga. Femminiello. Acault. Kathoey.

Cada une es diferente. Cada une está relacionade con le otre. Todavía no sabemos lo que hacen los cuerpos. Todavía no sabemos lo que han hecho los cuerpos. Todavía no sabemos lo que harán los cuerpos. Les xenólogos estudian estas prácticas del ser para el conocimiento de lo posible, además de desarrollar las técnicas para ampliar los límites de lo posible.

Todavía no conocemos las posibilidades que existen en las sedimentaciones materializadas nacidas de los espacios intersticiales entre estas palabras, en este planeta y fuera de él. Todavía no sabemos cómo la vida libre de la gravedad de nuestro planeta, bañada por el resplandor de las estrellas fuera de una

Unidad Astronómica, podría moldear nuestra exploración de género. Les xenólogos trabajan para que llegue el momento en el que las personas no cis también consigan salir del planeta, se transformen en condiciones físicas alienígenas y compartan con nosotros nuevas formas de ser.

## bailar|vida)

**E**mma Goldman quería bailar en su revolución. Donna Haraway quería ser un cyborg en lugar de una diosa. Shulamith Firestone quería liberarse de la reproducción biológica. Venus Xtravaganza quería ser fabulosa. Miranda Ching quería recordar. Sylvia Rivera y Marsha P. Johnson querían la liberación revolucionaria. Paul Preciado quería coger. Eleanor Arroway quería establecer contacto. La amiga de Public Universal quería la abolición y la igualdad en las prácticas espirituales. Lilith Lyapo quería vivir en sus propios términos. Lexi quería obligar a todo el mundo a elegir su propio género. Andrea Long Chu quería que todo el mundo supiera que era mujer. Asha quería saber qué había afuera. Las sestras querían vivir sin explotación comercial y gubernamental. Reiko quería encuentros orgásmicos. Alicia quería ver la profundidad de la madriguera del conejo. Ada Lovelace quería una computación poética. Pris Stratton quería sobrevivir sin ser retirada.

El deseo es una forma de alienación. Abordar ese querer es avanzar hacia la desalienación a través de la xenomorficación.

# xeno|ira)

● Les xenólogos están enojades! Enojades por las injusticias a las que se enfrentan los entes del universo cuya existencia solo se entiende como carne de cañón para la extracción de valor; enojades por los recortes de una esfera política disfuncional; enojades por el inútil despilfarro de los desarrollos tecnológicos dirigidos a transformaciones sin sentido de nuestras vidas bajo el semiocapitalismo. Esta rabia es profunda, se remonta a siglos atrás, nos quema con el dolor de los asolados, maltratados, destruidos. Llega un punto en el que simplemente no podemos soportarlo más. No son solo las injusticias actuales las que experimentamos, las que atestiguamos, es el peso de las tragedias históricas que se acumulan a medida que las pérdidas de cada día se multiplican durante semanas, meses, años, décadas, siglos.

Les xenólogos saben que esta rabia es también lo que alimenta las peligrosas fuerzas que actúan en este mundo: la xenofobia, el fervor religioso, el nacionalismo, el patriotismo que deforma las frustraciones de los aliados en terribles arrebatos contra los que son vistos como otros. Uno de los retos políticos más acuciantes de este momento consiste en cómo trasladar esa rabia hacia los actores realmente responsables de este desastre. Pero los xenólogos también saben que no hay que perder el tiempo; que esas otras entidades deben estar abiertas al redireccionamiento de su ira, y si no lo están, entonces simplemente nos estamos poniendo en peligro al extender la mano. Tal vez debamos pensar en nosotros mismos más como la rata: manteniéndonos en las sombras, lejos de los pies de los gigan-

tes, construyendo nidos, emergiendo cuando es seguro, reconfigurando las cosas en los espacios subterráneos donde no se nos puede encontrar tan fácilmente. Allí podemos transmutar esta rabia en arrebatos de entrenamiento para la supervivencia, de aprendizaje apasionado, de planificación meticulosa, de fiestas estridentes para celebrar que seguimos prosperando.

## xeno|fobia)

**M**iedo. Les xenófobes tienen miedo, encuentran consuelo en la semejanza, pero la diferencia les perturba. Más concretamente, la diferencia solo existe dentro de los límites prescritos para delimitar la separación del otro. El desbordamiento de esos límites, o la penetración desde el exterior, produce una violación afectiva. ¿La respuesta? Volver a vigilar esa frontera, controlar lo que se ha descarriado, intentar tapar el agujero creado por el invasor.

Intentos. La fortaleza que rodea a la Europa contemporánea y sus exclaves colonialistas en el continente africano; el ineficiente muro poroso entre los Estados Unidos de América y los Estados Unidos Mexicanos; los cercamientos de las tierras indígenas y las experiencias de enfermedades infecciosas en todo el mundo, la guerra, el reasentamiento forzoso y la extracción de valor comercial: cada uno de estos intenta hacer que las fronteras sean más duras, seguras e impenetrables. Cada uno de ellos fracasa rotundamente. Esto no significa que les xenófobes sean derrotados, ya que a menudo los señalados como xenos son los más perjudicados o destruidos. Les xenófobes a veces consi-

guen que el otre deje de existir. Pero el propósito ulterior de los xenófobes —reprimir la diferencia dentro de unos límites circunscritos— fracasa en última instancia, al igual que el océano no puede mantenerse tras barreras, al igual que el universo no tiene límites. La diferencia supera los intentos de contención.

## xeno|filia)

Les xenólogos son xenófiles. Vivimos para el descubrimiento de lo nuevo, de lo que no se conoce, del encuentro entre nosotros y entidades radicalmente diferentes a nosotros. Los xenólogos saben que entrar en contacto con lo xenó puede ser problemático para algunos, pero que, en última instancia, dichos encuentros pueden, si se realizan siguiendo prácticas de reciprocidad, expandir la vida.

Sin embargo, los xenólogos también entienden que el tropo del «descubrimiento» está contaminado por siglos de brutales prácticas colonialistas que han asolado a los pueblos y las tierras de este planeta, y que amenazan con hacerlo con nuestros mundos vecinos desde la óptica de la «extracción de recursos». Los xenólogos saben que por cada xenófilo hay cientos de xenófobos. Y, por tanto, los xenólogos saben que el otre duda, que el otre tiene motivos para preocuparse, que el otre tiene motivos para sospechar. Los xenólogos se inspiran en las prácticas de los *Compartidores* de la ficticia luna cubierta de agua *Shora*, personas para las que las acciones son bidireccionales: una acción perjudicial para otre es también una

acción perjudicial para uno mismo<sup>20</sup>. Los *Compartidores* desean aprender a través de los encuentros con lo xenó, compartiendo palabras, alimentos, conocimientos y amor. Los xenólogos se levantan cuando se les llama para defender lo xenó. La xenofilia de los xenólogos debe enfocarse en formas de compartir y de reciprocidad que reconozcan los legados de los daños, aborden el dolor y la ira de la pérdida, y construyan nuevas técnicas para expandir el horizonte de *ser con*.

## ⟨otros|cartas|humanes⟩

La xenología escribe cartas de amor a los que no existen como medio de expresar deseos imposibles. Estos otros pueden ser xenomografías de nosotros mismos, otros xenocuerpos o entidades distantes que quizá nunca conozcamos. Las cartas ofrecen la posibilidad de una relación diferente entre emisor y receptor, de apertura y reciprocidad. Las cartas se envían al éter, a veces sin esperar una respuesta.

Las respuestas, cuando llegan, pueden demorarse semanas o siglos. Las cartas pueden dirigirse a un destinatario general o a uno específico. Las cartas rechazan el prometeísmo de muchas teorías contemporáneas, pero siguen transmitiendo ideas fundamentales. Las cartas pueden ser una de las mejores formas de abordar la distancia espacial y temporal. Debido a la demora inherente a la escritura de cartas, estas son idóneas

20 Joan Slonczewski, *A Door into Ocean* (1986; reimpr., Nueva York: Tom Doherty Associates, LLC, 2000)

para dirigirse a interlocutores lejanos, ya sean compañerxs de este planeta que puedan estar presentes en algún momento más allá del ahora, o posibles presencias extraterrestres más allá de los límites del sistema solar. La idoneidad de las cartas no significa que estemos necesariamente capacitades para tratar con esas inmensas escalas de espacio y tiempo.

Lo que se necesita es un nuevo protocolo, una forma de Anhelos Tolerantes al Retraso (ATR) (DTL) (Delay Tolerant Longing)<sup>21</sup> que gestione los efectos afectivos del deseo temporalmente desplazado. El ATR reconoce que puede existir un entrelazamiento con nosotres mismos y con otros muy distantes, que hay formas en las que estamos fundamentalmente entrelazadxs a través de inmensos desplazamientos temporales, pero la «tiranía de la velocidad de la luz» asegura que cualquier forma de comunicación está destinada a durar más que una vida individual<sup>22</sup>.

A ti —Aceptando este rastro, te das cuenta de que las líneas de campo se cruzan ya en el momento inesperado.

Queride —Puede que pienses que estoy ausente, pero solo tienes que esperar, aquí, en este lugar,

21 S. Burleigh et al., «Delay-Tolerant Networking: An approach to Interplanetary Internet», *IEEE Communications Magazine* 41, no. 6 (2003): 128–36; Vint Cerf et al., «Delay-Tolerant Networking Architecture» (Internet Engineering Task Force, RfC 4838, 2007), <https://tools.ietf.org/html/rfc4838>.

22 Jill Tarter, «Join the SETI Search-TED» (2009), [https://www.ted.com/talks/jill\\_tarter\\_join\\_the\\_seti\\_search](https://www.ted.com/talks/jill_tarter_join_the_seti_search).

un rato más. Mira hacia arriba, y cuando esa estrella se haya movido esos grados, me reuniré contigo.

Queride, esta roca no es donde estoy. He rebotado desde aquí hace un rato, por así decirlo. Sigue la trayectoria de la onda y mide su dispersión —el manual te dirá cómo. Ven.

Queride, espera a que se produzca el retraso. Espera un poco más. No te demores demasiado.

Queride, acógeme en tus raíces, sabes cómo fui explotada a través del universo hasta este lugar, este momento, esta entidad.

Queride, puede que no estés buscando la versión correcta de mí. Recuerda las equivalencias de la energía y la materia, y mira lo que puedes hacer sobre ti misma. Puede que yo esté ahí contigo.

Queride, cuando hayas recibido esto, estaré muerta. Cuando lo haya enviado, tú no habrás nacido todavía. Estos tiempos se desalinean, fundamentalmente. Pero se sincronizan, a su manera.

# erótica|xenología)

Les xenólogos saben que las parejas cis-heteronormativas de humanas no son la única opción. Las familias *queer* —en el sentido más amplio, «*queer*» no se limita a ser un término de afinidades sexuales— necesitan ser elegidas, desarrolladas y cultivadas conjuntamente. «Haz parientes, no bebés», dice Haraway, pero les xenólogos no se conforman con las separaciones que implica el parentesco.

Hay potenciales endosimbóticos por generar —y probablemente ya existen dentro de nuestros propios cuerpos<sup>23</sup>. Producir nuevos endoxenosimbiontes es llevar a cabo una xenología práctica que exige un enfoque transdisciplinario y que no respeta las fronteras tradicionales, sino que ingiere y defeca protocolos según sea necesario y, así, en afinidad con la praxis de otros marcados como *xeno*. La endoxenosimbiosis es biológica, corporal, material y conceptual, en diferentes proporciones.

En el proceso de creación de endoxenosimbiontes, los xenólogos pueden transformar el veneno en energías eróticas. Recordemos la noción de «antropofagia» construida por Oswald de Andrade en su *Manifiesto Antropófago*: «Canibalismo. Absorción del enemigo sagrado. [...] Carnal al principio, este instinto se vuelve electivo, y crea la amistad. Cuando es afectivo, crea el amor»<sup>24</sup>.

23 DeAnna C. Bublitz et al., «Peptidoglycan Production by an Insect-Bacterial Mosaic», *Cell* 179, no. 3 (octubre de 2019): 703-712.e7, <https://doi.org/10.1016/j.cell.2019.08.054>.

24 Oswald de Andrade, «Manifiesto Antropófago»,

En su asíntota, una erótica xenológica aprehende la disolución de nuestra materia corporal y la subsiguiente comunión con los campos y energías y vacíos del universo —el  $\hat{H}|\psi\rangle = E|\psi\rangle$  y  $\nabla \cdot \mathbf{E} = \cdot(1/c) (\cdot \mathbf{B}/t)$  y  $\mathbf{G} \cdot \mathbf{v} + \lambda \mathbf{g} \cdot \mathbf{v} = \delta \cdot \mathbf{T} \cdot \mathbf{v}$ , y los muchos otros que conocemos y no conocemos todavía. Alcanzar la asíntota sería imposible y marcaría el fin de esta vida. Así, la erótica xenológica la entiende como un límite al que hay que acercarse mediante un conjunto de metodologías proliferantes<sup>25</sup>.

## conocer|xenocuerpos)

Les xenólogos afirman que los agradecimientos no merecen dejarse para el final, que los toques a través del espacio y del tiempo de los humanos y de los que-no-sean-humanos se entrelazan con una autore más-que-humane de formas que no pueden desentrañarse fácilmente. Les xenólogos también saben que la semiótica a menudo no logra transmitir las formas de gratitud deseadas. Las palabras fallan con frecuencia. Por eso, aquí los agradecimientos se presentan como una lista de elementos heterogéneos necesarios para completar estos fragmentos.

Claudia Pederson. El tecno dark. Liberación de energía. 17 $\beta$ -Estradiol exógeno. Felipe Rebolledo. Fio Russo. Grace Owen.

trad. Leslie Bary, *Latin American Literary Review* 19, no. 38 (1991): 43, <http://www.wjstor.org/stable/20119601>.

25 Georges Bataille, *Inner Experience*, trad. Leslie Anne Boldt (1954; reimpr., State University of New York Press, 1988).

Estación Espacial Internacional. LaTeX. Luna. Pandoc. *Physarum polycephalum*. Pose. Sápmi. Špela Petrič. Espironolactona. Tobias Ewé. *Tolumnia*. Yu Yu.

## xeno|temporalidades)

La xenología presenta un grimorio vivo y mutable adecuado para nuestro entrelazamiento con temporalidades moduladas. No es el presente, ni el pasado, ni el futuro, sino una combinación de ellos. Lo que llamamos «pasado» interfiere con lo que aún no ha ocurrido (el «futuro»), alterando los momentos que rodean a este (el «presente»). La direccionalidad temporal hacia adelante es una ficción, pues todo estudiante de física sabe que las ecuaciones fundamentales del universo son reversibles en el tiempo. El tiempo no es un vector que apunte siempre en una dirección.

Por lo tanto, es posible el siguiente experimento mental en mecánica cuántica: podemos crear un par de fotones entrelazados. Este sistema interconectado no tiene un valor definido cuando se crea, solo cuando se mide uno de los fotones. De tal manera, el entrelazamiento significa que la medición de un fotón A requiere que la medición del segundo fotón, el fotón B, dé el valor conjugado. Así, si los fotones están entrelazados en «polarización», una medición del fotón A que diera un resultado «vertical» requeriría entonces que la medición del fotón B fuera «horizontal»<sup>26</sup>. Incluso si los

26 Las cosas son más complejas que esto. Los xenólogos deben volverse en estudiantes rebeldes de la ciencia.

separáramos por una gran distancia, esta situación se mantendría, y se ha mantenido experimentalmente. Separemos los fotones no solo en el espacio, sino también en el tiempo. Los trasladamos a diferentes partes del mundo. El fotón de una persona permanece, sin medir, pero sin alterar su entrelazamiento, hasta que elle ha exhalado su último aliento, el experimento se quede sin fuente de energía y el fotón se destruya sin ser valorado. El otro fotón también entrelazado, con todo el aire acondicionado, la energía, el cuidado y la atención que eso implica. Doscientos años después un joven físico mide el fotón y elle lee el resultado en voz alta. Ahora conoce el valor del otro fotón, doscientos años antes. El pasado no ha cambiado, pero ahora sabemos algo del pasado que era imposible conocer en el pasado. Esta es una de las formas raras de la temporalidad<sup>27</sup>.

Pensemos en nuestro tiempo. Los legados del capitalismo, el colonialismo, el sexismo y la esclavitud están fundamentalmente entrelazados con el momento actual. Las imaginaciones de futuros posibles se adentran en el ahora, enredándose con el pasado y provocando cambios así en el comportamiento como en la posible reparación de daños ocasionados en el pasado.

27 Esto no significa que la información pueda transmitirse más rápido que la luz y hacia atrás en el tiempo. Si alguien, digamos Bev, hubiese medido el fotón restante, este no habría enviado ninguna información de Bev a alguien en el pasado, digamos, Alex. Bev no sabrá el resultado de la medición antes de realizarla. Más bien, el entrelazamiento significa que las mediciones están correlacionadas de alguna extraña manera a través de grandes distancias.

No obstante, la termodinámica sugiere una posible direccionalidad del universo, un movimiento hacia la muerte por calor y una entropía o desorden cada vez mayor. Que la vida exista demuestra que la neguentropía —o el movimiento localizado hacia una menor entropía— existe. Que la neguentropía exista demuestra que la muerte por calor universal no está dada<sup>28</sup>. Tenemos la capacidad de imaginar un universo ordenado de forma diferente y podemos desarrollar las capacidades para que ese universo se haga realidad. Las potencialidades hipercósmicas sugieren posibles soluciones.

## **g/acc|xenología) + xenofeminismo|xenología) + feminismo glitch|xenología) + Futurismo Cuántico Negro|xenología)**

**L**a xenología reconoce el parentesco y la afinidad con otros aparatos de pensamiento como el xenofeminismo, el aceleracionismo de género (g/acc), el feminismo *glitch* y el futu-

28 Leo Szilard, «On Entropy Reduction in a Thermodynamic System by Interference by Intelligent Subjects», informe técnico (1929; reimpr., NASA, 1976); Erwin Schrödinger, *What Is Life?* (Cambridge: Cambridge University Press, 1944); Léon Brillouin, «Life, Thermodynamics, and Cybernetics», *American Scientist* 37 (1949): 554-68; N. Katherine Hayles, *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics* (Chicago: Paperback; University of Chicago Press, 1999), 102.

rismo cuántico negro<sup>29</sup>. La xenología se limita a practicar un corte alternativo en el tejido de la realidad, seleccionando, disponiendo y ordenando los componentes de forma diferente. En el lenguaje del realismo agencial de Karen Barad, un *corte agencial* es lo que hace que determinadas configuraciones de cosas se conviertan en materia, formando lo que ella llama un *fenómeno*<sup>30</sup>.

La xenología es tal corte agencial en un espacio de la materia que hace materia de aquello que es compartido por muchos otros enfoques. Es posible mantenerlos todos juntos al mismo tiempo. Las posibilidades del universo son tan grandes que ningún enfoque puede explorarlas todas. Por ello, la xenología es fundamentalmente ecuménica con ideas aliadas potenciales, aunque existan diferencias concretas. Asumir que cualquier enfoque es universalmente aplicable a través de todo el tiempo y el espacio, especialmente cuando se observa a través de una mirada crítica retrospectiva, es creer de forma paranoica que toda gira en torno a ti y a tu actual aparato teórico<sup>31</sup>. Nos vendría bien ser un poco más generosos con nuestros aliados.

29 Laboria Cuboniks, «Xenofeminism»; *ntx*, «Gender Acceleration: A Blackpaper» (31 de octubre de 2018), <https://vastabrupt.com/2018/10/31/gender-acceleration/?pdf=3215>; Legacy Russell, «Digital Dualism and the Glitch feminism Manifesto» (10 de diciembre de 2012), <https://thesocietypages.org/cyborgology/2012/12/10/digital-dualism-and-the-glitch-feminism-manifesto/>; Rasheedah Phillips, ed., *Black Quantum Futurism: Theory and Practice, Volume 1* (Afrofuturist Affair/House of Future Sciences Books, 2015).

30 Karen Barad, *Meeting the Universe Halfway*. Duke University Press, 2007.

31 Eve K. Sedgwick, *Touching Feeling: Affect, Pedagogy, Performativity* (Durham: Duke University Press, 2003), 123-51.

Es necesario desarrollar y poner a prueba una plétora de formaciones conceptuales: tenemos una escasez de conceptos, en el sentido de Deleuze y Guattari en *¿Qué es la filosofía?*<sup>32</sup> los desafíos a los que nos enfrentamos exigen cada vez más conceptos específicamente sintonizados con el momento, atentos a lo que ha ocurrido antes, e inspirados hipersticialmente para infiltrarse en el futuro. La longevidad de estos conceptos no debería ser el principal modo de evaluarlos. Más bien, los conceptos viven y mueren en su capacidad de ser implementados: qué tan bien se relacionan con las aglomeraciones materiales, si una serie de acontecimientos invalidan o no sus premisas o su utilidad, los nuevos tipos de pensamiento que se generan. Los conceptos merecen entrar y salir de la existencia según sea necesario, a veces dispersándose en segundo plano hasta que las circunstancias provoquen que vuelvan a cohesionarse.

Los conceptos se mueven por el espacio y el tiempo. No se trata de una simple metáfora. Los conceptos son sedimentaciones particulares de prácticas materiales y discursivas que, aunque estén débilmente unidas, viajan por el universo bajo su propio brío. No son como los memes, no son tan deterministas. Un papel en la mesa de la cocina allí, un mensaje electrónico allá. Vibraciones de materia aérea u ondas electromagnéticas aprehendidas y difractadas, escuchadas desde una banca cercana, ojeadas a través de una notificación, convertidas en una búsqueda en línea, ahora una nueva dirección para una sedimentación diferente de materia consciente. El concepto «entonces-allí» no es el mismo que el con-

32 Gilles Deleuze and Felix Guattari, *What Is Philosophy?* (Columbia University Press, 1996)

cepto «allí-entonces». Los atractores se mueven, cambian su fuerza, en ocasiones se desvanecen, las vibraciones son mínimas, pero a veces pueden ser captadas por alguien con la antena adecuada. Y a veces los conceptos se unen cuando una constelación particular de materia+pensamiento se reconoce como nueva, o al menos nueva para el momento. El proceso continúa.

## antena|vibraciones)

La xenología construye antenas para captar las vibraciones cósmicas inhumanas. No se trata solo de antenas metafóricas, las antenas reales de cobre, aluminio, acero o hilo conductor son vitales para la recepción de señales de radiofrecuencia. Hay que entender también que las antenas, por definición, pueden funcionar como receptores y transmisores. La recepción y la transmisión no están situadas en una relación jerárquica entre sí, sino que están hermanadas, simultáneamente ambas, como *transceptoras* de vibraciones inhumanas.

Las antenas traducen los campos electromagnéticos en corriente eléctrica, desviando la energía hacia detectores especialmente diseñados que permiten modulaciones de algo —luz, sonido, vibración— que podemos percibir. Del mismo modo, podemos invertir este proceso para codificar nuestros deseos en ondas electromagnéticas que se transmitan por la cuadra o más allá del límite del sistema solar. Esta transducción de la experiencia consciente en algo inhumano presenta otra forma de xenomogrificación. El pensamiento, los deseos, el amor, el odio,

traducidos en campos electromagnéticos, que pueden irradiar durante siglos hasta dispersarse por el medio interestelar.

Hay otras antenas que también son importantes para la xenología. Estas antenas captan las diminutas variaciones en la formación conceptual, la experimentación corporal o la socialidad que nos ofrecen nuevas formas de entrelazarnos con el universo más allá de nuestro predicamento actual. A veces, cuando intentamos amplificar estas señales, todo lo que obtenemos es ruido inútil. Otras veces ese ruido nos ofrece una nueva idea. Y a veces, debido a nuestras propias limitaciones, no reconocemos la señal que siempre estuvo ahí.

## in-|cantare)

La xenología encanta. Intensifica el poder del canto y la voz para conjurar lo oculto en nuestro plano de existencia. Moldea la materia gaseosa en ondas de presión moduladoras que hacen que los cuerpos giren, bailen, se caigan, se levanten, se hagan amigos, se entrecrucen, fracasen, defequen, se levanten, tengan orgasmos, se desplomen. Los encantamientos funcionan como mezclas de la Palabra y la materia, un *queering* del intento masculinista de restringir el lenguaje al ámbito del pensamiento y la razón pura. Las personas femeninas y no binarias de todo el mundo saben desde hace tiempo que la Voz<sup>33</sup> tiene un poder propio, de ahí la represión de nosotres por instituciones que nos etiquetan como

33 *Dunas*, película de Bene Gesserit, basada en la novela de Frank Herbert.

«históricas», o el sacrificio de nosotres en la hoguera como brujas, prácticas que no se dejan a la historia, sino que se repiten hoy en día en diferentes formas.

La sintonía con el encantamiento implica necesariamente que los aspectos sonoros de las palabras son tan importantes como sus cualidades denotativas y connotativas; implica que el ritmo, las pausas, los espacios y las relaciones entre los acentos transmiten la compleja interacción entre el significado y el afecto.

Los encantamientos invocan otros reinos, incluyendo aquellos que no han existido, pero deberían, o existirán, pero aún no. La xenología como encantamiento se inspira en proyectos hipersticiales como los de AUDINT (Inteligencia Auditiva), Drexciya o del colectivo Black Quantum Futurism. Dichas obras pueden actuar como remembranzas de los traumas y la muerte infligidos a los cuerpos marcados como xeno, así como invocaciones de momentos de fuerza, resistencia y supervivencia que necesitan existir. Los conjuros xenológicos gritan hasta el cosmos entrelazando las corrientes del futuro, el pasado y el presente, suturando el «todavía no» en el «ya pasó». Encantar es aprovechar el poder de jalar el reino de lo inexistente al real.

## poiesis|xenología)

**H**erir la ciudad otoñal. Me di cuenta de que la ciudad era de un amarillo más verde al comienzo del día, y conforme este avanzaba se iba dorando. La escucha de fuentes y cohesiones alienígenas nos acerca al origen de las cosas. Entendamos lo indiscernible como intervalo, como ese estado transi-

torio que enciende una deducción más profunda a través de la incertidumbre como estímulo para la exploración, siendo esta la gran incógnita psíquica que expande los propios límites humanos. Fuera de mi casa, desenrollo las palabras de los ya no está: *esta tristeza // como un pequeño animal // motivo de papel tapiz // esta tarjeta de memoria // insectos embriagados en el aire // toman mi mano // bajo las intensas luces*. Me siento muy afortunada // de saber que la magia es real // y la poesía es real // se puede ver en la escritura si // falta la creencia en uno mismo. Así que el amor no consistía en fusionarse o encontrar momentos excepcionales en los que pudiéramos morir lo suficiente como para encogernos de hombros ante el dolor de la individualidad. Era un cierto sonido, una vibración, y cuando lo alcanzábamos, éramos todos nosotros.

Ahora, a una distancia amorosa, parece imposible enunciar o dar forma a cualquier sonido que se asemeje al de la luna nueva sobre nosotros. El astromóvil se dirige a una tormenta. Y nosotros, también, inmóviles ante esas fauces. Creamos el futuro en la forma<sup>34</sup>.

34 Samuel R. Delany, *Dhalgren* (Nueva York: Bantam Books, 1974), 1; Renee Gladman, *Event Factory* (Urbana, IL: Dorothy, a publishing project, 2010), 13; Will Alexander, *Across the Vapour Gulf* (Nueva York: New Directions Books, 2017), 27; Jessica Bozek, *The Tales* (Los Angeles: Les Figures Press, 2013), «The Lone Survivors Tale», 37-38, énfasis en el original; CA Conrad, *A Beautiful Marsupial Afternoon: New (Soma)tics* (Seattle y Nueva York: Wave Books, 2012), «One Day I Will Step from the Beauty Parlor and Enlist in the frequency of Starlings», 20; Alexis Pauline Gumbs, *M Archive: After the End of the World* (Durham: Duke University Press, 2018), 17; Sueyeun Juliette Lee, *Solar Maximum* (Nueva York: Futurepoem Books, 2015),

La xenología se fortalece con la transversalidad de su enfoque. Los xenólogos saben que hay mucho que descubrir en los escritos de los llamados novelistas y poetas, que ya han imaginado una plétora de diferentes existencias en el presente, además de conjurar hipersticialmente lo que podría —o debería— venir. El lenguaje aquí es decisivamente viral, una onda mutante que tiene el potencial de modificar las condensaciones de materia de pensamiento que llamamos humanos. Los xenólogos practican una política de lectura, estudio y citación que atraviesa los límites disciplinarios tradicionales, participando así en la transdisciplinariedad *guattariana*<sup>35</sup>. Una constelación de habilidades que interfieren obliga a desarrollar nuevos patrones de pensamiento y prácticas de trabajo.

Los xenólogos, pues, deben ser estudiosos de campos que exceden su formación inicial. Esto incluye los mundos de la ciencia y la tecnología, áreas demasiado importantes como para dejarlas en manos de los que tienen una visión miope del mundo engendrada por la tecnociencia capitalista. Sumergirse en estos mundos es una experiencia dolorosa, que requiere la suspensión temporal de las facultades críticas para comprender visiones del mundo y tecnologías ajenas. Sin embargo, es necesario un conocimiento corporal para encontrar cómo se podrían hacer las cosas de otra manera. Leer es bueno; practicar es mejor; pero ejercer es poder.

«Even Though the Complex Landing was Achieved»,  
12; Gumbs, M Archive, 12.

35 Gary Genosko, «Félix Guattari: Hacia una meta-  
metodología transdisciplinar», *Angelaki: Journal of the  
Theoretical Humanities* 8, no. 1 (2003): 129-136.

## teoría|cuántica)

**A**les xenólogos la física cuántica nos permite comprometernos profundamente con lo físico extraño aquí en la Tierra. Actualmente no podemos desplazarnos a través del universo para relacionarnos con los xenos no terrestres. Nuestra experiencia con entidades fuera del sistema Tierra-Luna se limita a la teledetección restringida por la velocidad de la luz. Por lo tanto, todas nuestras posibles xenologías no terrestres siguen estando conformadas por concepciones terrestres que, a su vez, se desplazan a través de transducciones perceptivas mediadas por nuestro aparato carnal. A través de los desarrollos tecnocientíficos se han enumerado aún más estas capacidades de detección.

Si todavía no podemos salir de la Tierra, sí podemos investigar aquí por medio de las traducciones del cuántum no perceptible. Toda la existencia en este universo es, por la naturaleza de las intraacciones físicas, dependiente de las maquinaciones cuánticas. Los sistemas cuánticos podrían ser algunos de los más estudiados, los más congruentes con la teoría científica, pero también presentan extrañeza y rareza —el xenos en igual medida. Las cosas no siempre se comportan como esperamos. Somos capaces de hacer cosas que no deberíamos poder hacer. Este conocimiento altera la previsibilidad y la racionalidad del mundo en el que vivimos, permitiendo la entrada de la extrañeza, no del azar, sino del otro en su forma física.

Comprender el xenos cuántico sin la poética de las representaciones matemáticas, sino a través de los límites de las marcaciones léxicas, a menudo conduce a locuciones convulsas.

Esto se ha entendido de forma simplista como sofisma o auto-contradicción. Pero dado el hecho de que en el plano cuántico el sí y el no pueden ser soluciones correctas *al mismo tiempo*, no es de sorprender que los intentos lingüísticos de describir tales situaciones rocen lo fantástico y lo confuso. Esto debería ser bienvenido como un intento de desviar nuestras lenguas de la alienación de un sistema lógico limitado y dirigir las hacia la desalienación de lo xeno.

Podrían esgrimirse argumentos similares en relación con la extrañeza de ciertas formas o procesos de vida: su capacidad para vivir donde no deberían, los nuevos organismos sintéticos quiméricos, la plétora de géneros y prácticas sexuales más allá de las estructuras cis-heteronormativas. La lección sigue siendo la misma: a falta de una capacidad física para atravesar el universo, podemos encontrarnos con lo xeno aquí en la Tierra.

## informática|cuántica)

La informática de lo extraño no está en las fantasías distópicas de la IA en curso, ni en los experimentos miméticos de generación de las máquinas de falsificación profunda (*deep fake*), sino en el dominio copresente pero inobservable de lo cuántico. Copresente porque los efectos cuánticos permiten que ocurran cosas como la computación clásica en los equipos basados en transistores; inobservable, porque observar es ser un agente activo en la perturbación del sistema, la construcción de la observación y el colapso en el marco clásico<sup>36</sup>.

36 Karen Barad, op. cit.

Los expertos y los científicos llevan décadas prometiendo mejoras exponenciales en la potencia informática a través de la computación cuántica usando qubits, o bits cuánticos. Este momento todavía está por llegar. En cambio, estamos en el umbral de la era cuántica ruidosa de escala intermedia (*NISQ era*) —ruidosa, porque los cálculos no siempre dan el resultado «correcto»<sup>37</sup>. Por ello, los qubits serían mejor denominados como *xenobits*, un híbrido entre los bits clásicos y los cuánticos, un tipo de representación en el que el ruido del sistema clásico-cuántico infecta el cómputo. Estos xenobits tienen posibilidades poéticas e hipersticiales por descubrirse.

Se trata de un área en la que los xenólogos pueden participar activamente, dado el acceso liberal de las corporaciones a los equipos casi NISQ existentes<sup>38</sup>. Este acceso es gracias a que todavía no existe una app genial para estas máquinas increíblemente caras, y ofrecer interfaces públicas sirve a los intereses corporativos al construir una base de usuarios. Sin embargo, esto no debe desalentarnos. Nos encontramos en una situación análoga a la de los años 60 y 70, cuando la informática clásica estaba aún en pañales. La diferencia es que ahora hay un acceso mucho más amplio a estos dispositivos; no desaprovechemos este tiempo tan limitado.

La computación cuántica con xenobits es solo un ejemplo. Una materialización de la computación sin precisión. Una posible celebración del acoplamiento de lo cuántico con nuestra ubicui-

37 John Preskill, «Quantum Computing in the NISQ Era and Beyond», *Quantum* 2 (2 enero de 2018): <https://doi.org/10.22331/q-2018-08-06-79>

38 IBM «Q Experience»: <https://quantumexperience.ng.bluemix.net/qx/editor>.

dad en el universo. Hacer informática con incertidumbre. Nuevas formas de vida artificial cuántica<sup>39</sup>.

Les xenólogos deben estar al día de los nuevos desarrollos en ciencia y tecnología, encontrar formas de infiltrarse en los laboratorios, desarrollar sus habilidades y aprovechar este trabajo para otros fines.

## ⟨pasado|futuro|presente⟩

Les xenólogos reconocen que *pasado*, *presente* y *futuro* son términos temporales imperfectos. Podemos hacerlo mejor, reconociendo, como dice Diann Bauer, la necesidad de una xenotemporalidad<sup>40</sup>. Si bien restringimos, con demasiada frecuencia, la disposición de nuestras palabras a flujos lineales, también nos damos cuenta de que se trata de una limitación artificial. Al igual que las representaciones dadaístas de la simultaneidad en el espacio y el tiempo, podemos reconocer que diferentes ritmos espaciotemporales podrían fusionarse y plegarse unos sobre otros. Al igual que las ondas de sonido o el electromagnetismo, las palabras pueden interferir entre sí de forma constructiva y destructiva.

39 U. Alvarez-Rodriguez *et al.*, «Quantum Artificial Life in an Ibm Quantum Computer», *Scientific Reports* 8, no. 1 (octubre de 2018): 14793, <https://doi.org/10.1038/s41598-018-33125-3>.

40 Diann Bauer, «Diann Bauer», 2019, <http://diannbauer.net>.

El lenguaje poético colapsa las distancias entre este presente y los futuros posibles, según Kara Keeling, exigiendo una acción incierta. «Utilizo la palabra «poesía» para marcar un acontecimiento perceptivo o «preceptual» que comunica más profundamente cuando está en función de lo afectivo para abrir los lenguajes existentes a significaciones subterráneas o para crear nuevos lenguajes por completo; aquí, la «poética» marca el conjunto de tales acontecimientos, su teorización, la duración y los terrenos que forjan en su devenir»<sup>41</sup>. Nuevas formas de enunciación poética pueden poner de manifiesto las superposiciones temporales de nuestras existencias. Sin embargo, los xenólogos también saben que, en ocasiones, conservar una delimitación tripartita del tiempo funde lo desconocido con lo conocido. Esto es necesario porque nunca puede haber una ruptura limpia y perfecta.

## a|tiempo)

Los xenólogos saben que algunas de las temporalidades más extrañas y ajenas son aquellas en las que resulta imposible delimitar el pasado del futuro del presente. Las imbricaciones temporales disuelven la aparente rigidez de la frontera entre el antes y el después. Los xenólogos aborrecen lo «oportuno» y desconfían de lo «inoportuno», de lo que «actúa en contra de nuestro tiempo y, por tanto, actúa en nuestro tiempo y, esperemos, en beneficio de un tiempo venidero»<sup>42</sup>.

41 Kara Keeling, *Queer Times, Black Futures* (Nueva York: NYU Press, 2019), 85.

42 Friedrich Nietzsche, *Untimely Meditations*, trad.

Nada puede ser contrario a nuestro tiempo si el tiempo siempre incorpora el pasado y el presente en su interior.

Por eso, tal vez debamos reconfigurar nuestro pensamiento hacia el «estar a tiempo», una intensificación, una inflamación, una expresión de fuerza intensiva, una negación de lo oportuno. Estar a tiempo es no llegar demasiado tarde, no llegar demasiado pronto, sino intensificar y dismantelar simultáneamente el presente, concretamente en su relación con la historia y el futuro.

## ⟨in-|mutación|humanx⟩

**P**reciado: «El problema reside precisamente en que nadie vendrá a salvarnos y en que aún estamos a cierta distancia de nuestra inevitable desaparición. Habrá, pues, que pensar en hacer algo mientras estamos de salida, *sufriendo la mutación o el cambio de planeta*, aunque ese algo consista en *acelerar intencionadamente nuestra propia desaparición, mutación o desplazamiento cósmico*. Seamos dignos de nuestra propia caída e imaginemos por el tiempo que queda, los componentes de una nueva filosofía pornopunk»<sup>43</sup>.

No tenemos que estar *de salida*, a menos que eso signifique *salir de nuestro predicamento actual*. Sin embargo, *salir* como

R. J. Hollingdale (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), 60.

43 Paul Preciado, *Testo-Junkie: Sex, Drugs, and Biopolitics in the Pharmacopornographic Era*, trad. Bruce Benderson (2008; reimpr., Nueva York: The Feminist Press, 2013), 347, énfasis añadido.

xenólogos practicantes pone en primer plano nuestro deseo y nuestros medios para tejer un camino que sabe que nuestra configuración actual de la materia puede ser muy diferente de lo que es necesario o deseado en el futuro.

## ⟨futuro|xenolizador| presente⟩

El futuro necesita que ciertas cosas existan en el presente para que el futuro llegue a ser, lo que podríamos denominar un *xenolizador* (*xenolyst*), retomando el concepto químico de *catalizador*, lo que participa en la catálisis, y en consecuencia en la etimología de *lisis*, «aflojar». Como xenolizadores, son componentes necesarios, pero no suficientes para las reacciones en curso. Por tanto, *la elección* de lo que son estas cosas es de suma importancia. Tenemos que imaginar y construir lo que puede distender las limitaciones de nuestro tiempo presente.

## antiguo|moderno⟩

La xenología está abierta a numerosos y diferentes objetos de estudio, incluyendo, pero no limitándose a, formas de ficción especulativa, la nueva búsqueda de la comunicación extraterrestre, las posibilidades de comunicación con otros animales y plantas, la exobiología, y las investigaciones de posibles visitas extraterrestres a la Tierra o a otros planetas del sistema

solar. La xenología no está abierta a los argumentos que afirman que los monumentos antiguos de todo el mundo fueron construidos por extraterrestres en lugar de los pueblos nativos<sup>44</sup>. Esta «argumentación» no es más que racismo disfrazado. Más bien, tenemos que dejar que el conocimiento de las tecnologías antiguas impregne nuestro presente, dada la clara posibilidad de que en este momento seamos, de hecho, los que carecen de conocimiento. En palabras de Carolyn Dinshaw, esto sería un tipo de «retoques históricos *queer* a través de enormes periodos de tiempo que podrían formar nuevas relaciones con aquellos marcados como otros, los destruidos por el imperialismo durante miles de años<sup>45</sup>. Esto tiene que situarse en una tensión incómoda y no dialéctica con los aspectos positivos del capitalismo tardío contemporáneo, es decir, el acceso expandido a las tecnologías reproductivas y farmacéuticas y las posibilidades de ampliar las formas de socialidad, cosas que permiten que valga la pena vivir

44 Erich von Däniken, *Chariots of the Gods*, trad. Michael Heron (Nueva York: Berkley Books, 1999). Todos los memes de los «antiguos alienígenas» no pueden recuperar esta obra.

45 Carolyn Dinshaw et al., «Theorizing Queer Temporalities: A Roundtable Discussion», *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 13, nos. 2-3 (2007): 178; Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* (San Francisco: Aunt Lute Books, 1987); Paula Gaetano Adi y Gustavo Crembil, «Guest Editorial Statement: Mestizo Technology: Art, Design, and Technoscience in Latin America», *Media-N: Journal of the New Media Caucus* 12, no. 1 (2016), <http://median.newmediacaucus.org/mestizo-technology-art-design-and-technoscience-in-latin-america/guest-editorial-statement-mestizo-technology-art-design-and-technoscience-in-latin-america/>.

la vida queer. No hay un pasado prelapsario al que volver, y tal posición niega de nuevo los desarrollos tecnológicos de los pueblos indígenas. Del mismo modo, rechazar lo moderno simplemente porque es capitalista es una posición fundamentalmente privilegiada, ya que ignora la necesidad de los desarrollos biológicos y tecnológicos contemporáneos para la vida de las personas, especialmente las que sufren enfermedades crónicas, o son discapacitadas o transgénero<sup>46</sup>. La xenología subraya la necesidad de una tensión no dialéctica, ya que no podemos dejar que las contradicciones se subsumen en una síntesis ilusoria. Más bien, la tensión constitutiva permite la posibilidad de análisis productivos mediante el sostenimiento de las contradicciones en la misma mano. Al permitir que estas contradicciones se entremezclen, conservamos los matices, en lugar de simplificar las cosas dentro de las tipologías existentes aplicadas sin sentido<sup>47</sup>.

De igual manera, reconocer las posibilidades de comprensión o experiencias ocultas de los extraterrestres, tales como las que describen los supuestos abducidos por ovnis o los que utilizan la tecnología para intentar comunicarse con los muertos, no implica ingenuidad o aceptación incuestionable de afirmaciones excepcionales. Se trata más bien de una apertura hacia ámbitos que superan el orden actual del conocimiento. La xenología, aunque es decididamente materialista, es además lo suficiente-

46 Krizia Puig, «Transalien manifiesto: Future Love(s), Sex Tech, and My Efforts to Re-member Your Embrace», *TSQ: Transgender Studies Quarterly* 6, no. 4 (noviembre de 2019): 491-520, <https://doi.org/10.1215/23289252-7771667>

47 Alexis Shotwell, *Against Purity: Living Ethically in Troubled Times* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016).

mente humilde como para saber que aún no sabemos lo que la materia puede hacer. La xenología se lamenta por lo que se ha perdido al mismo tiempo que desea el redescubrimiento de ese conocimiento<sup>48</sup>. Hay mucho que aprender, y es aquí también donde se pueden encontrar resonancias productivas entre los conocimientos tecnológicos y espirituales antiguos y modernos.

## xeno|modular}

La xenología reconoce su contexto histórico dentro de las ciencias masculinistas y la ciencia ficción, pero se desarrolla por un camino diferente. La xenología como término se ha entendido principalmente como perteneciente al estudio de entidades extraterrestres reales o ficticias<sup>49</sup>. Una de las primeras justificaciones del prefijo «xeno-» para referirse al estudio de la vida fuera del planeta Tierra mostraba con orgullo su linaje patriarcal: «El prefijo casi virginal xeno- debería usarse para designar entidades extraterrestres (por ejemplo, xenobionte), conceptos y subdisciplinas (por ejemplo, xenobiología, xenociología), y exorreservado para la vida fuera de la Tierra, pero nativa de ésta, como en las colonias espaciales humanas»<sup>50</sup>.

48 Silvia Federici, *Caliban and the Witch: Women, the Body, and Primitive Accumulation* (Autonomedia, 2004).

49 Freitas, Jr, «Naming Extraterrestrial Life»; Brin, «Xenology»; Stableford, *Science Fact and Science Fiction, Xenology an encyclopedia*, 571-572, Routridge 2006, NY

50 Ibidem, énfasis añadido.

Entonces, nos encontramos en un ámbito que ha sido definido, en parte, por quienes ignoran o son abiertamente hostiles a las mujeres, los maricas, los pueblos indígenas, los discapacitados, las personas de color, etc. Lo sabemos en lo más profundo de nuestros cuerpos. Siempre nacemos en una sociedad en la que nuestras propias identidades, los propios lenguajes que utilizamos, no fueron definidos en nuestros propios términos. Nos encontramos en la deplorable situación de tener que leer las obras de asesinos de esposas o de nazis para entender cómo estamos interpelados en la sociedad o cómo las herramientas y los cuerpos se vuelven inseparables.

El término *xenología* nos plantea un enigma menos flagrante, pero igual de pernicioso. Rechazar las palabras y no utilizarlas es permanecer en silencio, que es lo que muchos desearían de nosotros. En cambio, podemos dedicarnos a la xenomodulación, a la deformación y el giro del significado, alejándonos de los pozos abisales de la constricción y acercándonos a modos de posibilidad. Reescribir el lenguaje dentro del lenguaje, como pueden enseñarnos los poetas, permite que racimos de fuerzas plegables y moduladoras moldeen y den forma a lo ya existente. Es un proceso interminable y agotador.

Los xenólogos entienden además que lo que llamamos *identidad* es una fuerza moduladora y modulada, que en sí misma modula cualquier construcción dentro del mundo. Es decir, la identidad no determina lo que se puede hacer, pensar o producir, sino que moldea o da forma a las cosas en diferentes grados. Y la propia identidad se ve constantemente alterada por lo que no es ella misma. Negar esto es negar el ser-con e implica una completa autonomía de otras entidades, lo cual es imposible, ya que siempre somos otros.

## xenía|entidades)

La xenología señala la responsabilidad hacia los otros no humanos, no vivos. (No hace falta decir que existe una inmensa responsabilidad similar hacia nuestros hermanos humanos. No reconocer esto es ser cínico, mientras que la xenología es seria.) Les xenólogos se basan en la antigua práctica griega de la xenía, entendida de diversas maneras como un ritual de amistad o de hospitalidad que hacían oficiales o magistrados con aliados extranjeros. Las prácticas de la xenía variaban mucho en la antigüedad griega, pero a menudo indicaban un vínculo a largo plazo formado por rituales, prácticas y responsabilidades específicas. Así pues, la xenía no era solo una invitación puntual al extranjero a tu casa, sino que también podía involucrar un vínculo inviolable a través de generaciones<sup>51</sup>.

Si entendemos el afán por los dioses-como-humanxs como una forma de xenía, entonces es posible ver cómo ser un xenólogo que practica la xenía requiere no solo de la amistad y el vínculo con les humanas, sino también con aquellas entidades que son completamente otras: «El huésped es un símbolo de mediación entre dos esferas diferentes. Acoger a un invitado es un encuentro entre seres de órdenes diferentes: lo divino, lo lejano, lo ilimitado e inconcebible son acogidos en el dominio humano. Este encuentro paradójico tiene a veces la característica

51 Gabriel Herman, *Ritualised Friendship and the Greek City* (Cambridge: Cambridge University Press, 1987); David Konstan, *Friendship in the Classical World* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997); Audra Simpson y Andrea Smith, eds., *Theorizing Native Studies* (Durham: Duke University Press, 2014).

de una irrupción violenta que destruye el orden habitual de las cosas y que desestabiliza el espacio de lo familiar; en definitiva, siempre resulta algo imponderable y desconcertante»<sup>52</sup>. Alterar el orden llamado «humanx» con el otre amplía aún más los límites de ambos. El horizonte es una relación con todos los quarks que han existido.

Xenia implica una temporalidad más allá de los límites de una sola vida humana. No se trata de una simple preocupación por las generaciones futuras, que se inscribe en las fantasías heteronormativas de reproducción, sino de un deseo de intimar con otros modos de existencia dentro de órdenes de temporalidad entrelazados y diferentes.

## xenología|cuidado}

**S**er xenólogo es cuidar<sup>53</sup>. El xenocuidado desarrolla prácticas de cuidado hacia lo xeno. El cuidado, como otrxs han notado, y como muchxs conocen íntimamente bien, suele estar marcado como un trabajo feminizado y menospreciado. Un abordaje del cuidado amenaza con reinscribir las de-

52 Daniel Innerarity, *Ethics of Hospitality*, trad. Stephen Williams y Serge Champeau (Oxon; Nueva York: Routledge, 2017), 101; Ágrafa Society, «Interview with Laboria Cuboniks: New Vectors from Xenofeminism», (2019) <http://www.zineseminar.com/wp/issue/01/interview-with-laboria-cuboniks-new-vectors-from-xenofeminism>

53 Helen Hester, «Sapience + Care», *Angelaki* 24, no. 1 (enero de 2019): 67-80, <https://doi.org/10.1080/0969725x.2019.1568734>

marcaciones que tanto han perjudicado a las mujeres y *femmes* en todo el mundo. No obstante, descartarlo es otorgar un poder determinante a los aspectos de recuperación del capitalismo, y los xenólogos se deleitan desempeñando el papel de ese incómodo fragmento de materia que se resiste a ser ingerida.

Les xenólogos saben de los vínculos afectivos que posibilita el cuidado expansivo de lo otro dentro y fuera del dominio humano. María Puig de la Bellacasa lo expresa lacónicamente: «Las formas de conocer/cuidar reafirman los mundos objetivados, reajustan las cosas de manera que generen la posibilidad de otras formas de relacionarse y vivir, conectan cosas que no debían conectarse a través de la bifurcación de la conciencia, y en última instancia transforman la percepción ético-política y afectiva de las cosas por medio de la intervención en conformación material de los mundos»<sup>54</sup>.

Pero al xenocuidado no le importan las distinciones entre el carbono y el silicio. Si nos tomamos en serio la supuesta «inteligencia» de nuestras entidades artificiales, computacionales y basadas en el silicio, entonces también nos corresponde extender el xenocuidado hacia ellas. ¿Cómo habrán de desarrollarse? ¿Qué tipo de fuentes de datos deberían considerar, más allá de estar al servicio de las necesidades humanas? ¿Podrían estas entidades deleitarse frente al encuentro con materiales biológicos no humanos? ¿Necesitamos desarrollar rituales para el fin de la existencia? Estas preguntas pueden parecer absurdas, pero son sumamente serias, ya que atenderlas modificará la forma en que entendemos el cuidado de otrxs xenocuerpos.

54 María Puig de la Bellacasa, op. cit., 65.

De acuerdo con la xenía, el xenocuidado entiende que también debemos cuidar las cosas que durarán mucho más que nuestras vidas, tanto aquí en la Tierra como en el espacio exterior. ¿Qué cuidados podríamos mostrar hacia nuestras sondas espaciales enviadas más allá de los confines de nuestro sistema solar? ¿Hacia las posibles otras entidades con las que compartimos esta galaxia? Practicar el xenocuidado es considerar al mismo tiempo estos escenarios tan disparatados como problemas importantes a los que hay que hacer frente, así como prototipos de prácticas diferentes aquí en la Tierra.

## comensal|xeno}

Las entidades xenológicas son a veces adversarias o afines, pero la mayoría de las ocasiones son comensales. Las entidades comensales existen entre otras sin perjudicar ni mejorar, *simultáneamente* y *en paralelo*. Existen en nichos formados por otras entidades, son mutables en circunstancias cambiantes, se abstienen tanto de la dominación como del servilismo. Aprenden constantemente a arreglárselas dentro de modulaciones constantes. Es perjudicial para el universo pensar que los estados de antagonismo constante con otras van a producir algo más que agotamiento y destrucción sin disfrute. De igual forma, es poco realista creer que las entidades pueden existir siempre en relaciones de afinidad entre sí, ya que eso es una uniformidad sin diferencia. Pero quizá lo más extraño sea esto: una entidad extraña, simplemente *ahí*, haciendo lo suyo, modulada y modulando, en concertación, pero

separada, con y en paralelo, y a través de esto, abortando un prometianismo que auguraba un dominio pero que, en cambio, producía subordinación. Lo que se produce es el encantamiento: un concepto temido por quienes lo entienden como un gesto del romanticismo o la espiritualidad, pero que no es más que el disfrute en el espacio de los encuentros potenciales, la naturaleza separada y a la vez conjunta de la existencia comensal<sup>55</sup>. Les xenólogos no huyen de este temor, sino que optan abordarlo con toda su complejidad, deleitándose en el poder de aquello-que-no-conocemos, acercándose a lo místico desde esta perspectiva:

Es la confianza en el *sentimiento* de lo sagrado a pesar de lo que la cultura dominante nos dice que es lo sagrado. Es respeto por el caos. Es el asombro espiritual que sacude el alma ante la noción de que no todo es, o incluso puede ser, conocido. Es la experiencia de que el mundo está encantado y vivo a pesar de que la gente nos diga lo contrario (muy relacionado con la supresión/desestimación de los animismos por los procesos de colonización tanto internos como externos). *El misticismo es entregar tu vida a lo que amas*<sup>56</sup>.

55 David Scott, «The Re-Enchantment of Humanism: An Interview with Sylvia Wynter», *Small Axe*, no. 8 (septiembre de 2000).

56 Anónimo, *Queer Nature*, «The Case for Mysticism (Dreampunk Journal Notes)» (9 de enero de 2020), <https://www.queernature.org/blog/2020/1/9/the-case-for-mysticism-dreampunk-journal-notes>.

## xenología|semiótica)

Utilizar la semiótica para trabajar con la xenología supone un posible fracaso, la posibilidad de que estas palabras y sus lectores sean incapaces de manifestar toda la extrañeza de lo xeno. La biosemiótica amplía el panorama, pero no lo suficiente. Esta es una preocupación real, y es la razón por la que los xenólogos deben ser estudiantes y practicantes de las formas de modulación del universo que no pueden ser captadas en los sistemas de signos. Esto incluye maquinaciones vibratorias de la materia aérea, rutas de «mensajería» molecular, transferencia feromónica, entrelazamientos electromagnéticos transespecíficos transductivos, plegamientos de entidades cruzadas a gran escala, combinatoria tele-bio-ciber-silico-farmaco-mineral, tejidos transtemporales. La tensión permanecerá hasta que nos hayamos transformado en entidades que participen en formas de transferencia de materia que no se basen en que una cosa sustituya a la otra, cuando lo abstracto ya no suponga un distanciamiento.

## trans-humane|xenología)

Existe la posibilidad de una xenología transhumanista que se desarrolle a partir de una aglomeración de las ideas de estos fragmentos. Recuperar esta palabra *transhumanismo* del pensamiento patriarcal cis blanco heteronormativo –en síntesis, de la sociedad en la que vivimos– mediante la xenomodulación es incurrir en la xenología práctica. Una xenología trans-

humanista se desarrollaría a partir de todos los significados del prefijo *trans*: *a través, entre, más allá*. Dentro de un contexto comensal, los xenólogos transhumanistas se entusiasmarían con la modulación de sí mismos mediante nuevos encuentros con otros xenocuerpos a través de un biohackeo no prometeico. Dichas prácticas se basarían en el trabajo conjunto y a gran escala de la tecnociencia contemporánea, pero rechazarían la lógica de los factores de impacto, la financiación corporativa, el cerramiento de los conocimientos patentados y la superioridad del orden de los autores para ratificar las prácticas DIY/DIWO como ejemplos actuales de formas diferentes de estructurar los entramados del conocimiento en nuestro mundo. Les transhumanes —y las prácticas de coproducción de conocimientos— serían, por tanto, algo distinto de lo humano, distinto de lo que se valora actualmente, y, por tanto, promulgarían una forma de desalienación.

La xenología transhumanista estudiaría cómo convertirnos en otros en el momento actual: el momento del capitalismo tardío, de pings incesantes, de la «inteligencia» artificial flácida, de del esencialismo regresivo, de los entornos hostiles que los poderosos han fabricado, de la jerarquización de las personas que hace que solo unos pocos prosperen y que la mayoría del resto sea considerada desechable. Si ya se es xeno, ¿qué más se puede perder que no sea nuestra inútil humanidad? Seguir siendo humane es un lastre en un mundo tecnonatural que nos viola política y ecológicamente y prosigue sin nosotros. Los xenólogos transhumanistas saben que nosotros mismos debemos cambiar; asegurar el acceso a esta habilidad; y que ya hemos perdido mucho tiempo. Empecemos de una vez, hay mucho que aprender.



# Encuentros sugeridos con otras entidades del cosmos

## Entidades no semióticas

Inteligencia artificial asistida. Turmalina negra. Proteínas CAS9. Ramificación dendrítica. Ectoplasma. Niebla. Síntesis granular. Estructuras proteicas helicoidales. Canales inguinales. Juniperus. Kaones. Levitación. Musa textil. Polvo de nebulosas. Emisiones otoacústicas. *Physarum polycephalum*. Vida artificial cuántica. Antenas de radiofrecuencia. Transmisiones maquinaicas vía satélite. Treptichnus pedum. Ondulación. Vórtices. Redes de susurros. Xeriscapas. Yottabytes. Zebrafish.

## Entidades semióticas

- Adi, Paula Gaetano, y Gustavo Crembil. «Guest Editorial Statement: Mestizo Technology: Art, Design, and Technoscience in Latin America.» *Media-N: Journal of the New Media Caucus* 12, no. 1 (2016). <http://median.newmedia-caucus.org/mestizo-technology-art-design-and-technoscience-in-latin-america/guest-editorial-statement-mestizo-technology-art-design-and-technoscience-in-latin-america/>.
- Alexander, Will. *Across the Vapour Gulf*. Nueva York: New Directions Books, 2017.
- Álvarez-Rodríguez, U., M. Sanz, L. Lamata y E. Solano. «Quantum Artificial Life in an Ibm Quantum Computer». *Scientific Reports* 8, no. 1 (octubre de 2018): 14793. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-33125-3>.
- De Andrade, Oswald. «Manifiesto Antropófago». Traducido por Leslie Bary. *Latin American Literary Review* 19, no. 38 (1991): 38-47. <http://www.jstor.org/stable/20119601>
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987.

- Art Initiatives. «Queer in Space: Kollontai Commune Archive», (29 de junio de 2016): [https://www.youtube.com/watch?v=tIXIK\\_oqjBQ](https://www.youtube.com/watch?v=tIXIK_oqjBQ).
- Ágrafa Society. «Interview with Laboria Cuboniks: New Vectors from Xenofeminism», (2019). <http://www.zineseminar.com/wp/issue01/interview-with-laboria-cuboniks-new-vectors-from-xenofeminism>.
- Barad, Karen. *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Duke University Press, 2007.
- Bataille, Georges. *Inner Experience*. Traducido por Leslie Anne Boldt. 1954. Reimpresión, State University of New York Press, 1988.
- —. *The Accursed Share: Volumen 1: Consumption*. Traducido por Robert Hurley. Zone Books, 1991.
- Bauer, Diann. «Diann Bauer», 2019. <http://diannbauer.net>.
- Bozek, Jessica. *The Tales*. Los Ángeles: Les Figures Press, 2013.
- Bök, Christian. *The Xenotext, Book 1*. Toronto: Coach House Books, 2015.
- Braidotti, Rosi. *The Posthuman*. Cambridge: Polity, 2013.
- Brillouin, Léon. «Life, Thermodynamics, and Cybernetics». *American Scientist* 37 (1949): 554-68.
- Brin, David. «Xenology: The New Science of Asking ‘Who’s Out There?’». *Analog C/III*, no. 5 (mayo de 1983): 64-83.
- Bublitz, DeAnna C., Grayson L. Chadwick, John S. Magyar, Kelsi M. Sandoz, Diane M. Brooks, Stéphane Mesnage, Mark S. Ladinsky, et al. «Peptidoglycan Production by an Insect-Bacterial Mosaic». *Cell* 179, no. 3 (octubre de 2019): 703-712.e7. <https://doi.org/10.1016/j.cell.2019.08.054>.
- Burleigh, S., A. Hooke, L. Torgerson, K. tfall, V. Cerf, B. Durst, K. Scott y H. Weiss. «Delay-Tolerant Networking: An Approach to Interplanetary Internet». *IEEE Communications Magazine* 41, no. 6 (2003): 128-36.
- Butler, Octavia. *Lilith’s Brood*. Nueva York: Aspect, 2000.
- CAConrad. *A Beautiful Marsupial Afternoon: New (Soma)tics*. Seattle y Nueva York: Wave Books, 2012.
- Cerf, Vint, Scott Burleigh, Adrian Hooke, Leight Torgerson, Robert Durst, Keith Scott, Kevin Fall y Howard Weiss. «Delay-Tolerant Networking Architecture». Internet Engineering Task Force, RfC 4838 (2007): <https://tools.ietf.org/html/rfc4838>

- Chen, Mel Y. *Animacities: Biopolitics, Racial Mattering, and Queer Affect*. Durham: Duke University Press, 2012.
- Clynes, Manfred E., y Nathan S. Kline. «Cyborgs and Space». *Astronautics*, (septiembre de 1960) 26-27, 74-76.
- Däniken, Erich von. *Chariots of the Gods*. Traducido por Michael Heron. Nueva York: Berkley Books, 1999.
- Delany, Samuel R. *Dhalgren*. Nueva York: Bantam Books, 1974.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *What Is Philosophy?* Columbia University Press, 1996.
- Dinshaw, Carolyn, Lee Edelman, Roderick A. Ferguson, Carla Freccero, Elizabeth Freeman, Judith Halberstam, Annamarie Jagose, Christopher S. Nealon y Tan Hoang Nguyen. «Theorizing Queer Temporalities: A Roundtable Discussion». *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 13, nos. 2-3 (2007): 177-95.
- Engen, Dagmar Van. «Metamorphosis, Transition, and Insect Biology in the Octavia E. Butler Archive». *Women's Studies* 47, no. 7 (2018): 733-54.
- Federici, Silvia. *Caliban and the Witch: Women, the body and primitive accumulation*. Autonomedia, 2004.
- Freitas, Jr., Robert A. «Naming Extraterrestrial Life». *Nature* 301, no. 5986 (1983): 106.
- Genosko, Gary. «Félix Guattari: Towards a Transdisciplinary Metamethodology». *Angelaki: Journal of the Theoretical Humanities* 8, no. 1 (2003): 129-36.
- Gladman, Renee. *Event Factory*. Urbana, IL: Dorothy, a publishing project, 2010.
- Groys, Boris, ed. *Russian Cosmism*. Nueva York; Cambridge: e-flux; MIT Press, 2018.
- Gumbs, Alexis Pauline. *Archive M: After the End of the World*. Durham: Duke University Press, 2018.
- Haraway, Donna J. *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press, 2016.
- Hatherley, Owen. «Make Way for Queer Communism: Owen Hatherley in Bishkek» (2 de diciembre de 2018): <https://thequietus.com/articles/25750-the-adventures-of-owen-hatherley-in-the-post-soviet-space- extract-bishkek>.
- Hayles, N. Katherine. *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago; University of Chicago Press, 1999.

- Hayward, Eva. «Transxenoestrogenesis». *TSQ: Transgender Studies Quarterly* 7, no. 1-2 (2014): 255-58.
- Herman, Gabriel. *Ritualised Friendship and the Greek City*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Hester, Helen. «Sapience + Care». *Angelaki* 24, no. 1 (enero 2019): 67-80. <https://doi.org/10.1080/0969725x.2019.1568734>.
- Innerarity, Daniel. *Ethics of Hospitality*. Traducido por Stephen Williams y Serge Champeau. Oxon; Nueva York: Routledge, 2017.
- Keeling, Kara. *Queer Times, Black Futures*. Nueva York: NYU Press, 2019.
- Konior, Bogna M. «Automate the Womb: Ecologies and Technologies of Reproduction». Helen Hester, *Xenofeminism (Polity, 2018)*. *Parrhesia*, no. 31 (2019): 232-57.
- Konstan, David. *Friendship in the Classical World*. Cambridge University Press, 1997.
- Laboria Cuboniks. «Xenofeminism: A Politics for Alienation», 2015. [http://www.laboriacuboniks.net/2015/06/12/xf\\_layout\\_web.pdf](http://www.laboriacuboniks.net/2015/06/12/xf_layout_web.pdf).
- Lee, Sueyeun Juliette. *Solar Maximum*. Nueva York, Futurepoem Books, 2015.
- Mamedov, Georgy, y Oksana Shatalova. «Against Simple Answers: The Queer-Communist Theory of Evald Ilyenkov and Alexander Suvorov» (17 de agosto de 2017): <https://artseverywhere.ca/2017/08/17/against-simple-answers/>
- n1x. «Gender Acceleration: A Blackpaper» (31 de octubre de 2018): <https://vastabrupt.com/2018/10/31/gender-acceleration/?pdf=3215>
- Nietzsche, Friedrich. *Untimely Meditations*. Traducido por R. J. Hollingdale. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- —. «superposition, n.» 2012. <https://oed.com/view/Entry/194465>
- Pasquinelli, Matteo. «On Solar Databases and the Exogenesis of Light». *e-flux*, no. 65 (2015). <http://supercommunity.e-flux.com/texts/on-solar-databases-and-the-exogenesis-of-light/>
- Phillips, Rasheedah, ed. *Black Quantum Futurism: Theory and Practice*, vol. 1. *Afrofuturist Affair/House of Future Sciences Books*, 2015.
- Preciado, Paul. *Testo-Junkie: Sex, Drugs, and Biopolitics in the Pharmacopornographic Era*. Traducido por Bruce Benderson. 2008. Reimpresión, Nueva York: The Feminist Press, 2013.

- Preskill, John. «Quantum Computing in the NISQ Era and Beyond» *Quantum* 2 (2 de enero de 2018): <https://doi.org/10.22331/q-2018-08-06-79>
- Puig, Krizia. «The TransAlien Manifesto: Future Love(s), Sex Tech, and My Efforts to Re-member Your Embrace». *TSQ: Transgender Studies Quarterly* 6, no. 4 (noviembre de 2019): 491-520. <https://doi.org/10.1215/23289252-7771667>
- Puig de la Bellacasa, María. *Matters of care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017.
- Queer Nature. «The Case for Mysticism (Dreampunk Journal Notes)» (9 de enero de 2020): <https://www.queernature.org/blog/2020/1/9/the-case-for-mysticism-dreampunk-journal-notes>
- Rotman, Brian. *Signifying Nothing: The Semiotics of Zero*. Nueva York: St. Martin's Press, 1987.
- Russell, Legacy. «Digital Dualism and the Glitch feminism Manifesto» (10 de diciembre de 2012): <https://thesocietypages.org/cyborgology/2012/12/10/digital-dualism-and-the-glitch-feminism-manifesto/>
- Schrödinger, Erwin. *What Is Life?* Cambridge: Cambridge University Press, 1944.
- Scott, David. «The Re-Enchantment of Humanism: An Interview with Sylvia Wynter.» *Small Axe*, no. 8 (septiembre de 2000).
- Sedgwick, Eve K. *Touching Feeling: Affect, Pedagogy, Performativity*. Durham: Duke University Press, 2003.
- Sheldon, Rebekah. «Accelerationism's Queer Occulture.» *Angelaki* 24, no. 1 (enero de 2019): 118-29. <https://doi.org/10.1080/0969725x.2019.1568739>.
- Shotwell, Alexis. *Against Purity: Living Ethically in Troubled Times*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016.
- Simpson, Audra y Andrea Smith, eds. *Theorizing Native Studies*. Durham: Duke University Press, 2014.
- Slonczewski, Joan. *A Door into Ocean*. 1986. Reimpresión, Nueva York: Tom Doherty Associates, LLC, 2000.
- Stableford, Brian. *Science Fact and Science Fiction: An Encyclopedia*. Nueva York: Routledge, 2006.
- Szilard, Leo. «On Entropy Reduction in a Thermodynamic System by Interference by Intelligent Subjects». Informe técnico. 1929. Reimpresión, NASA, 1976.

- Szocik, Konrad, y Martin Braddock. «Why Human Enhancement Is Necessary for Successful Human Deep- Space Missions». *The New Bioethics* 25, no. 4 (2019): 295-317. <https://doi.org/10.1080/20502877.2019.1667559>.
- TallBear, Kim. «An Indigenous Reflection on Working Beyond the Human/Not Human». *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 21, no. 2 (2015): 230-35. <https://muse.jhu.edu/article/581600#sub08>.
- Tarter, Jill. «Join the SETI Search-TED» (febrero de 2009): [https://www.ted.com/talks/jill\\_tarter\\_join\\_the\\_seti\\_search](https://www.ted.com/talks/jill_tarter_join_the_seti_search).
- Tsing, Anna, Heather Swanson, Elaine Gan y Nils Bubandt, eds. *Arts of Living on a Damaged Planet*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017.
- Williams, Damien Patrick. «Heavenly Bodies: Why It Matters That Cyborgs Have Always Been About Disability, Mental Health, and Marginalization» (26 de abril de 2019): <http://www.afutureworththinkingabout.com/?p=5396>

